

<http://gregoryzambrano.wordpress.com/>

## La vigilia en la voz del silencio

Por: Maribel Prieto

**E**l silencio viene a pesar de los goznes de la muerte, pareciera que las Parcas fuesen las dueñas del silencio eterno. Pero no, cuando hablamos del silencio, hablamos del desprendimiento de los sonidos, sonidos que se pierden en el ruido común, silencio que nos despabila, ese hilillo imperceptible, agudo, que bulle dentro del silencio mismo.

Nos percatamos entonces: El silencio es crepitar, vigilia de los transeúntes extraviados, noche de lluvia y trueno. De allí, los arriesgados, digamos los elegidos se atreven a dominar el silencio, el suicidio.

Este homenaje a la resurrección de las sombras, a la "inasible sensación" de escalofrío ante el misterio de sabernos polvo y no atrevernos a trasgredir; es también un homenaje a la vida, no es mera casualidad este "festejo con la muerte".

*"Muerto tantas veces  
he vuelto una y otra sobre  
mis propias sombras".*

En el libro *Dominar el Silencio* del poeta Gregory Zambrano, un eco de voces acompañan su canto, un cardumen le sigue, convergen en la noche del conciliábulo; el Poeta: el *medium*, voz que trasmite "sólo una forma de volver",

de reencontrarse con la vida, los amigos y la ausencia.

*"Tócame en la tristeza*

*bórrame la duda"...*

Gregory, el que recoge las flores, el que taciturno va recordando nombres, historias, despedidas, con su álbum de retratos que son signos en la memoria, en el silbido del viento de las noches solitarias, noches de invocar recuerdos, noches de conjuros...

Allí se ve él, con sus muertos a los hombros, con la presencia palpable de una conversación hecha por medio del hechizo del poema.

"Más y otra vez siempre la vida", es la oración final del Poeta, aquella que señaló el decisivo segundo en que se despoja de la máscara, para reafirmar la existencia del hombre.

Dejemos pues, que el poema hable por sí solo en la voz de su autor.

**Maribel Prieto.**